

Nuestro cinema

Título:

Cine soviético. Un film de Eisenstein sobre Méjico

Autor/es:

Aragón Leiva, Agustín

Citar como:

Aragón Leiva, A. (1932). Cine soviético. Un film de Eisenstein sobre Méjico. Nuestro cinema. (7):206-210.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42831>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



EL CINEMA SOVIÉTICO

Un film de Eisenstein sobre Méjico *

ASUNTO DEL FILM.—Proyectar lo concreto sobre lo abstracto para llegar a una mayor generalización: el asunto del film debe ser una selección de los elementos fundamentales del drama mejicano.

Por eso trata:

de todos los períodos históricos y prehistóricos,
de nuestras principales secciones geográficas que han condicionado marcadamente nuestra vida colectiva,
y de todas las influencias extranjeras.

Por eso el asunto del film recoge

Méjico entero: Pasado, Presente y Futuro.

Como las edades de Méjico no se encuentran situadas en una continuación vertical sino en un desenvolvimiento horizontal, se extienden como un abanico insólito.

TIEMPO DE LA ACCION.—Al ser ideal la construcción, considerada como el tiempo entero, es disuelta en una combinación de épocas. Sin embargo, en algunas ocasiones se acusa como algo definido.

ESTRUCTURA DEL FILM.—Parecida a una sinfonía, en la que, diferentes movimientos se han unificado en espíritu y en forma a través de la expresión de la misma IDEA de un orden superior.

TECNICA.—Las melodías cinematográficas tienen su propio contrapunto y cada una requiere una diferente armonización.

De esta forma, hay tantos ritmos, composiciones gráficas, fotográficas y montajes, como partes en el film.

CONFLICTOS.—Espontaneidad o la naturaleza en sí misma.

El hombre con la naturaleza.

El hombre con el hombre,

y el énfasis del conflicto entre las dos secciones geográficas principales del país—los trópicos y las regiones altas en donde el aire es sutil como el soplo de un espíritu alegre, y la vida es dura.

Cada una produce diferentes culturas, costumbres, tipos, problemas y luchas.

Pero las dos, parecidas en el resultado final producido por la revolución a través de la cual, el pueblo mejicano, ha luchado por edificar su unidad colectiva y lucha todavía.

CONCLUSION.—El film es un poema de carácter sociológico. Más bien un ensayo interpretativo de la evolución mejicana.

Por su profunda significación y forma, yo lo considero como un nuevo tipo—del género—en la cinematografía; sin precedentes y llegando, por una vez, a la perfección. Es, igualmente, un film muy difícil de superar y hasta de imitar.

LOS ELEMENTOS DESCRIPTIVOS

Eisenstein utiliza alrededor de tres mil elementos diferentes:

todos los tipos distintos e importantes de indios,

mestizos,

* Agustín Aragón Leiva ha sido un asistente especial de Eisenstein durante la producción de ¡Viva Méjico! Aragón Leiva ha sido su guía, su intérprete y su mentor en el folklore y en la historia mejicana. Este ensayo interpretativo que ha hecho del film ha sido autorizado por Eisenstein y publicado en el número 4 de la revista cinematográfica social *Experimental Cinema*, quien nos ha autorizado para reproducirlo. Quizá este ensayo haya sido escrito primeramente en español y traducido al inglés de donde viene de nuevo. En el caso de que haya sido así, rogamos se nos perdone si no ofrecemos la precisión que existe en el original, aunque hemos procurado hacer la traducción del texto inglés lo más justa posible. (N. D. L. R.)

Nuestro Cinema

De arriba hacia abajo: «Imágenes de Ostende», vanguardia belga, de Stork. «Robots», vanguardia francesa, de Eugenio Deslaw. «La profundidad del mar», vanguardia belga, de J. J. Buyse. «La lluvia», vanguardia holandesa, de Joris Ivens. «El hundimiento de la casa Usher», vanguardia francesa de Jean Epstein. Fotos: Archivo J. Piqueras.

spaniards, mejicanos europeizados y americanizados, *costumbres* genuinas y múltiples combinaciones de todas ellas con un segundo plano, iluminaciones y figuras...

ARQUITECTURA. — Primitiva, maya, azteca, tolteca, etcétera;

hispano-colonial, correspondiente a un período de trescientos años...

todos los paisajes tropicales por los dos lados, combinados de tal forma, que constituyen un descriptivo tropical espléndido, más allá de lo literario y jamás visto hasta ahora en el *écran*;

el desierto, las montañas sagradas con las cimas nevadas,

bosques, ríos y los dos océanos,

animales de toda especie y, particularmente, monos, plantas que simbolizan la lucha humana. Por eso emplea:

palmeras—alrededor de veinte tipos—,

la planta magüey en su variedad más plástica,

la planta henaquen,

el cactus viril (órganos),

correspondiendo cada una al grupo dramático, ella condiciona:

corrida de toros,

danzas rituales,

jefes,

esqueletos; el contra-punto del juego cuando es combinado con los *juguetes*.

Y además de esto:

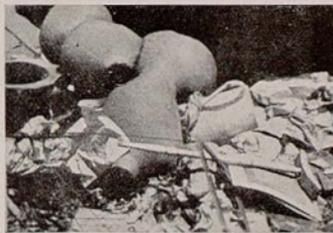
Predominio de las mujeres o el matriarcado,

dominio de los hombres,

confusión.

y una variedad infinita de combinaciones de los elementos indicados.

De esta manera, Eisenstein, prácticamente, ha robado a la nación mejicana todos sus secretos, todos sus sueños y sentimientos acumulados durante cinco mil años.



Indios Mayas en una ceremonia funeral de «Viva Méjico», de Eisenstein



Pero todo esto parece demasiado monumental. El hecho interesante a anotar es la elección de materiales. Eisenstein ha seleccionado solamente lo genuino, lo puro, lo refinado, lo genérico, porque posee un gusto maravilloso. El ha rechazado lo exótico, que ha sido siempre la pasión de todos los turistas y escritores superficiales que han visitado Méjico en los últimos cien años.

Eisenstein ha demostrado ser el mayor bandido de nuestra belleza.

Merece la pena capital. Nosotros vamos a quemarle en la hoguera.

Si no lo hacemos, por lo menos vamos a dejarle abandonado al desprecio de la legión de sus imitadores y sucesores que están en trance de apercebirse de que ha absorbido todo sin dejar nada a sus solicitudes ardientes de lo exótico.

ALGUNOS DETALLES. — Él presenta la vida primitiva actual como un paraíso, y éste, puede ser verificado por cada uno en Tehuantepec, por ejemplo.

Un momento después de esta impresión deliciosa, presenta el contraste de la vida dura de las altas mesetas, tan cercanas del cielo, en donde la belleza continúa, pero en las que no hay abundancia y las penas dominan.

Entonces estamos tristes; la tragedia abate nuestra emoción; ahora sufrimos. Como en las sinfonías de Beethoven, el «scherzo» llega.

Hay regocijo, una belleza exterior superengalanada, alegría, fiestas, celebraciones, amor...

Somos felices; sentimos adoración a través de la magnificencia de la vida.

En seguida... humor... ironía... sarcasmo... y entonces volvemos a la realidad.

La tragedia calla...

La revolución está en la rueda...

Aquí la concepción griega de lo teatral, pero los coros son las estepas desiertas, las montañas calcinadas, el sonido de las ametralladoras. Llegamos a la desesperación.

FINAL. — El sufrimiento del hombre sobre la tierra no carece de una intención o una conclusión positiva. Volvemos a la felicidad, una felicidad ideal, que deseamos y que tal vez no veremos nunca. Pero ella existe. La revolución mejicana debe conducir a los mejicanos a un lugar en el que puedan detenerse en paz, trabajando y luchando por el nuevo orden.

Vemos cómo en este film Eisenstein depara toda suerte de emociones: lo religioso, lo místico, lo solemne, lo dramático y lo melodramático, lo frívolo, lo trágico, lo humorístico y lo irónico, lo sarcástico. Pero todo ha sido creado en formas líricas. La llamada sensual de su film es extrañamente grande.

FILOSOFIA.— Nosotros debemos emplear esta palabra misteriosa para designar la significación profunda que encierran ciertas partes del film.

Eisenstein busca después una expresión colectiva que nosotros no podemos encontrar en el arte contemporáneo. Una mentalidad y una vida primitiva llaman nuestra atención sobre estas expresiones colectivas. Porque su arte correspondiente, cada vestigio, cada detalle, expresa un sentido colectivo transcendental. El arte subjetivo, o el llamado «arte», solamente imita esta obra en sus apariencias exteriores. Pero nada se ha dejado a la significación fetichística, transmisible y comprensible para todo el mundo.

Eisenstein ha realizado esto de una forma sorprendente, y nosotros debemos mirar a través de todo su film por esta significación interior. Yo creo que solamente muy pocos van a encontrarla, porque un simbolismo de esta naturaleza no es discernible a primera vista. Por ejemplo, hay una conexión saliente entre la cosa retratada en el episodio del magüey y la forma de esta planta. Las dos corresponden al predominio del hombre en el grupo social correspondiente. Y toda la composición siente la indicación de esta figura.



Martin Hernández, indio mejicano de 21 años, intérprete principal del episodio «Magüey», de «¡Viva Méjico!», de Eisenstein. Fotos: Collective Productions.

He aquí la razón por la cual Eisenstein me parece muchas veces como si tuviera miles de años.

Y... yo creo que Eisenstein ha traído la mala suerte a mi país. Nosotros, mejicanos, vamos a vivir ahora eternamente avergonzados de nuestros pecados frente a nosotros mismos. Nosotros no habíamos comprendido hasta qué extremo son grandes y profundas nuestras tradiciones, nuestra vida, nuestra belleza. Nosotros estábamos buscando una importación barata de lo exótico. A pesar del hecho de haber tenido una legión de héroes de nuestro propio descubrimiento. Pero ellos eran mejicanos y han sido sumergidos en el panorama entero y, al mismo tiempo, han caído en el olvido. Ahora, Eisenstein ha señalado una ruta. Pero nosotros nos sentimos demasiado pobres, débiles y descorazonados para seguir sus huellas. Durante muchos años, el país mejicano va a ser dominado por una esterilidad intelectual. Probablemente nos despertaremos cuando solamente el film de Eisenstein va a ser una rememoración del pasado.

Porque, prácticamente, Eisenstein nos ha robado toda la belleza del país.

Méjico, 7 de noviembre de 1932

A G U S T I N A R A G O N L E I V A

EL CINEMA Y LA CRÍTICA

Significación, valores y limitaciones de

« Muchachas de uniforme »

Cuando la película *Muchachas de uniforme* fué presentada en París, NUESTRO CINEMA encargó a uno de sus colaboradores — Henri Menahem — la crítica de este film alemán que apareció en nuestro número 2 y que, más tarde — utilizada por el departamento de publicidad de la casa concesionaria española —, fué reproducida en varios periódicos de Cataluña. Al anunciarse en Madrid, y coincidiendo con su estreno, unos cuantos periódicos madrileños publicaron una parte favorable de esta crítica firmada por «Juan Piqueras, Director de NUESTRO CINEMA». Tanta indignación como la de ver mi firma al pie de unos párrafos que no había escrito me produjo el hecho de que algunos o casi todos los periódicos que le dieron como colaboración mía no podrían lograr mi firma — modesta, insignificante, cuanto se quiera — ni aun con una remuneración muy superior a la que acostumbran ofrecer a sus colaboradores. Este hecho, unido a la mutilación con que *Mirador* — periódico barcelonés publicado en catalán — ha recibido una de mis colaboraciones, me obliga ahora — abusando seguramente de mi posición de Director — a publicar en NUESTRO CINEMA este artículo — escrito el 8 de octubre —, en el que indico con letra cursiva los párrafos suprimidos en la traducción de *Mirador*, para que nuestros lectores puedan juzgar de nuestra independencia y compararla con la de otros periódicos, cuyo método les lleva hasta la desvirtuación de un artículo solicitado, o a la publicación de los fragmentos favorables de otro, con una firma apócrifa. Sin que con esto quiera decir que deje de solicitar las rectificaciones que crea pertinentes, ofrezco esta crítica de *Muchachas de uniforme* para que cuantos hayan leído *Mirador* o los periódicos madrileños que publican con mi firma una crítica incompleta que pertenece a uno de nuestros colaboradores, puedan conocer mi posición concreta frente a este film.

J. P.

El film *Muchachas de uniforme* termina de abandonar la cartelera del teatro Marigny — sobre la que ha permanecido varios meses — para correr en